

★ ★ ★ ★ ★  
TRANSICIÓN EN EU

AUTORIDADES Y EMPRESAS DEBEN BUSCAR ALTERNATIVAS

# Las propuestas de Trump obligan a planes de contingencia: expertos

Desarrollar proveedores, ser prudentes en la toma de pasivos en otra moneda, opciones para enfrentar medidas de EU

Elizabeth Albarrán  
EL ECONOMISTA

LAS AUTORIDADES y firmas mexicanas deben estar preparadas ante la propuesta que está fomentando Donald Trump, presidente electo de Estados Unidos (EU), de reducir los impuestos de 35 a 15% para que las empresas estadounidenses decidan mantener su producción en ese país y no se vayan a otras naciones, como México, donde los costos de producción son más baratos, coincidieron diversos analistas.

“Si bien es demasiado pronto para predecir un impacto sobre dichas medidas, el país debe prepararse ante distintos escenarios que puedan emerger. Se debe trabajar sobre medidas concretas y no sobre potenciales hipótesis. Hay muchos temas que se manejaron en la campaña (de Trump) y que probablemente no se concreten” dijo, Sebastian Briozzo, gerente de análisis de S&P.

Agregó que la prioridad para México debe ser la consolidación fiscal y reducir la deuda del país, la cual en los últimos 10 años ha aumentado 18 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto (PIB). “Se deben apuntalar medidas que continúen sosteniendo el crecimiento económico de mediano plazo”.

Joaquín Gándara, presidente nacional del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), indicó que se deben analizar las repercusiones económicas, pues si bien se podría beneficiar a cierta cantidad de estadounidenses que tendrían el acceso a una fuente de empleo, se podría perjudicar a un grupo mucho más grande de consumidores. Además, retirar a las plantas estadounidenses de México impactaría en la industria manufacturera.

“Una situación como la que estamos viviendo nos obliga, tanto a la autoridad como a la parte empresarial, a tener planes de contingencia y buscar otros caminos para asegurar que no estamos solos. Se debe actuar y buscar proveeduría local que esté deteniendo productos de importación, desarrollar proveedores, ser prudentes en la toma de pasivos en otra moneda, sobre todo si no son generadores de esta moneda”.

Mencionó que si se implementa un impuesto de 15% para que



**Trump quiere reducir los impuestos para que empresas estadounidenses mantengan su producción en EU.**

los corporativos se queden en el país vecino, lo primero que habría que ver es cómo compara este 15% adicional del costo con llevarse la producción a ese país. “Suponiendo que todavía fuera más barato que en México, este 15% de impuesto tendría un impacto en el precio final al consumidor, lo cual sería un perjuicio y un proceso inflacionario para el consumidor estadounidense”.

Ejemplificó el caso de la industria automotriz, donde la producción en México se ha disparado en los últimos años y ha sido parte del crecimiento económico, “el consumidor americano se ha visto beneficiado de que la producción se haga en México porque la mano de obra tiene un costo más barato que allá, si esa producción se moviera por una decisión política, los precios serían más altos.

“Lo único que se observaría es que podrían generar 20,000 o 30,000 empleos adicionales en EU contra 1 millón de consumidores que tendrían que pagar un sobreprecio de 25 o 30% más por los automóviles. Pareciera que en el momento en que se quieran hacer estas políticas, va a tener que hacer este análisis de dónde están los beneficios y los perjuicios de tomar ciertas decisiones que no sólo tienen un lado de la moneda”.

**SE DEBE MANTENER INTEGRACIÓN**

Ignacio Beteta, integrante del IMEF, expuso que Trump debe en-

tender cuál es el proceso de la manufactura, la importancia de hacer productivas a las empresas estadounidenses y que una de sus alternativas es que sean competitivas, para lo cual se debe mantener una integración entre México, Canadá y EU.

“Estos tres países, de los cuales México representa un complemento importante en la producción, van a ser parte de lo que le puede dar esa posibilidad de productividad que necesitan las empresas norteamericanas (...) De todo lo que importa EU a México, en promedio, 40% es de componentes norteamericanos, es decir, un auto que importas en 100 dólares, 40 dólares son productos manufacturados en EU”.

Refirió que la producción manufacturera tuvo una reducción de 1.4% al tercer trimestre del año y se debió principalmente a la incertidumbre que genera la política de EU sobre limitar a las plantas de ahí que se trasladan por altos costos de producción en EU a países como México.

Recordó el caso de la empresa fabricante de aire acondicionado Carrier, a la cual se le dio un incentivo de alrededor de 7 millones de dólares para quedarse en EU y no instalarse en México. “Esto ocasionará otro problema, que los calefactores se compren ahora en China, donde los costos de producción también son bajos. Entonces, Trump podría poner un impuesto a los productos chinos”.

Mencionó que estas propuestas también afectan a las empresas mexicanas, las cuales, por tener deuda en dólares, tendrán que utilizar una mayor parte de sus utilidades de operación al pago de intereses en dólares, lo cual disminuiría su nivel inversión.

**La producción** manufacturera tuvo una reducción de 1.4% al tercer trimestre del año. FOTO ARCHIVO EE: MIGUEL BLANCARTE